

De casi veinte ejemplares marcados en esta provincia, seis han muerto en poco tiempo

## Sigue la mortalidad de águilas perdiceras adultas en Castellón

El marcaje con emisores de última generación de casi una veintena de águilas perdiceras adultas en la provincia de Castellón confirma la insostenible mortalidad adulta que sufre esta especie. Nada menos que seis de los ejemplares marcados han muerto en poco tiempo, tres de ellos debido al efecto de los tendidos eléctricos.



POR PASCUAL LÓPEZ  
Y VICENTE URIOS

En mayo de 2015, dentro del marco de colaboración entre Red Eléctrica de España (REE) y la Generalitat Valenciana, iniciamos un estudio sobre ecología espacial y conservación del águila perdicera (*Aquila fasciata*) en la Comunidad Valenciana, concretamente en la ZEPA de la Sierra de Espadán (Castellón).

Entre los objetivos del proyecto se incluía el análisis de los factores de riesgo que podrían estar detrás del declive que llevamos observando en la población estudiada desde hace diez años y del que ya dimos cuenta en estas mismas páginas hace un par de años (ver *Quercus* 348, págs. 18 a 25).

Al primer proyecto se sumó otro que iniciamos en septiembre de 2016 sobre análisis de riesgos de electrocución y toma de medidas para intentar mi-

Este macho subadulto de águila perdicera equipado con un emisor GPS sustituyó a otro macho adulto marcado en junio de 2015 en la provincia de Castellón y que desapareció por causas desconocidas. La hembra de la pareja, que sacó adelante dos pollos en 2016, sigue marcada y emitiendo con normalidad (foto: Pascual López).

tigar los efectos de esta amenaza en el litoral castellonense (comarca de la Plana Alta).

Entre ambos proyectos llevamos marcados 19 águilas perdiceras adultas y subadultas territoriales con emisores data-logger GPS/GSM de última generación, que han proporcionado más de cinco millones de datos.

Esta información, con un grado de resolución espacial y temporal sin precedentes, nos está permitiendo conocer aspectos de la ecología espacial y el comportamiento de la especie que son de gran interés no sólo para estudios de ecología básica, sino también para poder aplicar medidas de conservación focalizadas allá donde están ocurriendo los problemas.

### Población en peligro

Desafortunadamente, seis de las águilas perdiceras marcadas por nosotros han muerto y otra ha desaparecido -muy probablemente tampoco siga con vida- por diversas causas, entre ellas el ahogamiento en balsas de riego de dos ejemplares que ya dimos a conocer recientemente en *Quercus* 368 (págs. 33 a 35).

Más grave aún si cabe es el impacto de los tendidos eléctricos, con dos ejemplares electrocutados y un tercero víctima de una colisión con los cables. Un sexto ejemplar murió por enfermedad.

Es alarmante que todas estas muertes hayan sucedido en apenas año y medio de tiempo, incluso menos, con algunos casos ocurridos tan sólo varias semanas desde el marca-

je. Por cierto, sin la ayuda de la telemetría de alta resolución difícilmente se hubieran podido localizar estos ejemplares.

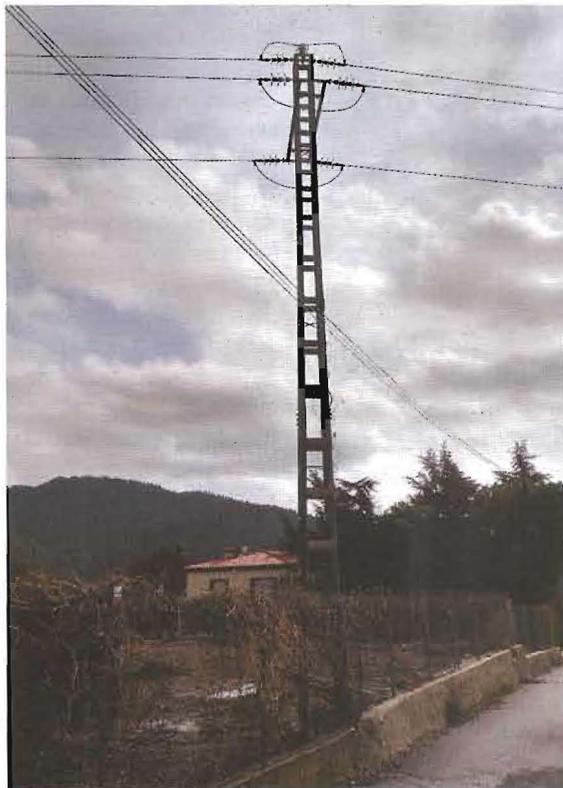
En especies longevas con bajas tasas de reproducción, la mortalidad adulta es el parámetro demográfico más determinante de la tendencia que pueda llevar la población en el futuro. Según la bibliografía, los valores de la mortalidad adulta se estima entre un 7% y un 13% anual para el águila perdicera.

Sin embargo, la población castellonense está muy por encima de estos valores, lo que nos indica que una población que gozaba de aparente buena salud, podría desaparecer a medio plazo.

Afortunadamente, la inmigración de ejemplares procedentes de otras poblaciones, especialmente de Cataluña, estaría retrasando el declive observado.

#### Tendidos señalizados

Estamos trabajando en colaboración con la administración autonómica y las compañías eléctricas presentes en el territorio con objeto de tomar medidas cuanto antes para intentar solucionar los problemas de mortalidad



Tendido eléctrico de Borriol (Castellón) donde murió electrocutada el águila perdicera de la fotografía de debajo (fotos: Pascual López).



que afectan a esta especie tan emblemática.

Hasta la fecha, REE ha señalado treinta kilómetros de líneas de alta tensión con dispositivos salvapájaros y la Generalitat Valenciana ha inventariado casi trescientas balsas de riego potencialmente peligrosas.

Además, estamos trabajando con Iberdrola, la principal compañía eléctrica de la región para intentar aislar los apoyos de los tendidos eléctricos más peligrosos que se encuentran dentro de las áreas de campeo de las nueve parejas marcadas.

#### AUTORES: Pascual López

(Pascual.Lopez@uv.es) es investigador postdoctoral en el Instituto Cavanilles de Biodiversidad y Biología Evolutiva de la Universidad de Valencia. Vicente Urios es profesor titu-

lar del Departamento de Ciencias Ambientales y Recursos Naturales de la Universidad de Alicante.

#### AGRADECIMIENTOS

A J. Jiménez, J.A. Gómez, J.V. Escobar, C. Torres, M. A. Monsalve, P. Cervera, M. Vilalta, J. Crespo, X. Gil, M. Surroca, S. Ferreras, T. De Chiclana y M. Vidal (Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural, Generalitat Valenciana). A J. Giménez, F. García, J. M. Aguilar, J. M. Lozano y C. García y V. García (Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente). A J. de la Puente y A. Bermejo (SEO/BirdLife). A M. Montesinos (REE) y A. Garrido (Iberdrola). A C. Marín y M. C. Herrero (UCH - CEU). A E. Mondragón, T. Camps, V. Agustí y M. Marco (Agentes Medioambientales, Generalitat Valenciana).

## Nuevo aislante para tendidos peligrosos

La multinacional 3M ha desarrollado un dispositivo para evitar la electrocución de aves en tendidos eléctricos. Diseñado por técnicos españoles, su objetivo es cubrir y aislar conductores aéreos, sistemas de conexión a tierra en subestaciones eléctri-

cas y otros elementos peligrosos para la avifauna.

La silicona con la que está fabricado este dispositivo le confiere resistencia frente a rayos ultravioleta y a la intemperie. Su diseño también facilita la colocación, con un sencillo cierre.



Un operario coloca en un tendido el dispositivo anti-electrocución de 3M.

### La víctima número ocho fue tiroteada

El pasado 13 de febrero, el personal del Centro de Recuperación de Fauna "Forn del Vidre" recogió un águila perdicera adulta en el término municipal de Vall d'Alba (Castellón). El ejemplar, que aún estaba vivo, murió durante el trayecto al Centro de Recuperación de El Saler (Valencia). Según la información facilitada por la Generalitat Valenciana, la necropsia posterior confirmó que el ejemplar había sufrido un disparo de escopeta y portaba tres perdigones alojados en el cuerpo. Además, el animal tenía el ala fracturada a consecuencia del disparo, lo que le imposibilitó que se pudiera alimentar correctamente, siendo por tanto la inanición la causa última de la muerte. Se trata de la octava perdicera adulta que se pierde en la provincia de Castellón en apenas año y medio, si la sumamos a los otros siete ejemplares marcados (seis muertos y uno desaparecido).